

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

Una niña de 54 años en una gota de ámbar  
M. S.

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*]. En estas particulares memorias no hay reproche. Ni siquiera cuando, en ‘Mascotas y animales’, la narradora coloca a los modelos de su padre en el mismo cajón conceptual que a sus animales de compañía; ni siquiera cuando las venerables exigencias del trabajo del escultor parecen disminuir el mérito de la madre de Tove Jansson, la ilustradora Signe Hammarsten.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(*El País-Babelia*, 16.08.25, 4).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*]. En estas particulares memorias no hay reproche. Ni siquiera cuando, en ‘Mascotas y animales’, la narradora coloca a los modelos de su padre en el mismo cajón conceptual que a sus animales de compañía; ni siquiera cuando las venerables exigencias del trabajo del escultor parecen disminuir el mérito de la madre de Tove Jansson, la ilustradora Signe Hammarsten.

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*]. En estas particulares memorias[,] no hay reproche ni siquiera cuando, en «Mascotas y animales», la narradora coloca a los modelos de su padre en el mismo cajón conceptual que a sus animales de compañía; ni siquiera cuando las venerables exigencias del trabajo del escultor parecen disminuir el mérito de la madre de Tove Jansson, la ilustradora Signe Hammarsten.

1) Proponemos puntuar *En estas particulares memorias*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*].  
En estas particulares memorias no hay reproche. Ni siquiera cuando, en ‘Mascotas y animales’, la narradora coloca a las modelos de su padre en el mismo cajón conceptual...

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*].  
**En estas particulares memorias**[,] no hay reproche ni siquiera cuando, en «Mascotas y animales», la narradora coloca a las modelos de su padre en el mismo cajón conceptual...

«Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto*» (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Eliminamos el punto situado entre la oración principal y la subordinada temporal *ni siquiera cuando...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*]. En estas particulares memorias no hay reproche. **Ni siquiera cuando**, en ‘Mascotas y animales’, la narradora coloca a los modelos de su padre en el mismo cajón conceptual que a sus animales de compañía; **ni siquiera cuando** las venerables exigencias del trabajo del escultor parecen disminuir el mérito de la madre de Tove Jansson, la ilustradora Signe Hammarsten.

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*]. En estas particulares memorias, no hay reproche **ni siquiera cuando**, en «Mascotas y animales», la narradora coloca a los modelos de su padre en el mismo cajón conceptual que a sus animales de compañía; **ni siquiera cuando** las venerables exigencias del trabajo del escultor parecen disminuir el mérito de la madre de Tove Jansson, la ilustradora Signe Hammarsten.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración «se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*». Sin embargo, «no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*» (*Ortografía... 2010: 333*).

El motivo es que tales temporales actúan como complementos circunstanciales y, como cualquier otro complemento circunstancial ubicado al final de la oración, no va puntuado (*Ortografía... 2010: 335*).

El motivo por el que la redactora del texto ha utilizado el punto (punto comodín) creemos sea que consideró que el párrafo era demasiado extenso y que podía hacer cierta pausa antes de la subordinada; y, como el párrafo quedaba bastantes extenso (58 palabras), le pareció buena idea dividirlo en ese lugar. (Muy bien por el punto y coma entre las dos construcciones temporales enumeradas).

3) Sustituimos, por las comillas angulares o española (« »), las comillas simples del título del cuento citado. Reproducimos ambas versiones:

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*]. En estas particulares memorias no hay reproche. Ni siquiera cuando, en ‘**Mascotas y animales**’, la narradora coloca a las modelos de su padre en el mismo cajón conceptual...

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*]. En estas particulares memorias, no hay reproche ni siquiera cuando, en «**Mascotas y animales**», la narradora coloca a las modelos de su padre en el mismo cajón conceptual...

Según la norma, «se utilizan las comillas para citar el título de un artículo, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación, especialmente si aparece junto al título de la obra a la que pertenecen»; sin embargo, «los títulos de los libros, revistas y periódicos, por el contrario, se citan en cursiva [...]» (*Ortografía...* 2010: 384).

Por otra parte, «en los textos impresos, se recomienda utilizar en primera instancia las comillas angulares [o españolas (« »)], reservando los otros tipos [las inglesas (“ ”) y las simples (‘ ’)], para cuando deban entrecomillarse partes de un texto ya entrecomillado. En este caso, las comillas simples se emplearán en último lugar» (*Ortografía...* 2010: 380).

**NOTA.** Como ya hemos advertido en otras ocasiones, el motivo por el que no se suele seguir esta escala de las comillas es que las españolas (angulares) no se encuentran en el teclado (motivo técnico y de incomodidad). Por nuestra parte, solo utilizamos las comillas españolas, en los boletines, si hay que entrecomillar textos con doble entrecomillado, como sucede en este boletín.

Terminamos reproduciendo ambas versiones (la original primero):

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*]. En estas particulares memorias no hay reproche. Ni siquiera cuando, en ‘Mascotas y animales’, la narradora coloca a los modelos de su padre en el mismo cajón conceptual que a sus animales de compañía; ni siquiera cuando las venerables exigencias del trabajo del escultor parecen disminuir el mérito de la madre de Tove Jansson, la ilustradora Signe Hammarsten.

[La escritora finlandesa Tove Jansson ha publicado *La hija del escultor*]. En estas particulares memorias, no hay reproche ni siquiera cuando, en «Mascotas y animales», la narradora coloca a los modelos de su padre en el mismo cajón conceptual que a sus animales de compañía; ni siquiera cuando las venerables exigencias del trabajo del escultor parecen disminuir el mérito de la madre de Tove Jansson, la ilustradora Signe Hammarsten.

